Sociedades y Desigualdades, Núm. 9 / julio / diciembre 2019 / ISSN: 2448-5217 PP 121-142

Análisis del trabajo artesanal: sus retos y funciones

Analysis of artisanal work: its challenges and functions

PERLA SHIOMARA DEL CARPIO OVANDO
EDUARDO FERNÁNDEZ GUZMÁN

Recibido: 06 de octubre de 2019 Aceptado: 10 de diciembre de 2019

Resumen
El presente artículo expone algunas consideraciones sobre el trabajo artesanal, sobre su función instrumental, social y cultural; esta misma no está exenta de dificultades como el problema de desarticulación de mercados, falta de organización de los productores, el uso de recursos naturales de forma no sostenible, la insuficiente valoración de las artesanías, entre otros. Un rasgo significativo de este texto es reflexionar sobre las funciones psicosocioculturales del trabajo artesanal. Ello, implica ir más allá del hecho de representar a la artesanía como actividad productora, como un trabajo que efectúan los artesanos para proveerse de recursos económicos. Supeditarse a este enfoque es perder de vista otros momentos del trabajo artesanal. De ahí que se subrayen aquí otras funciones que tienen que ver con la expresividad como fuente de relaciones con otras personas o la determinación de vínculos del individuo con su contexto social; además de que es un trabajo que contribuye a la construcción de un sentido de vida, de existencia y de comunidad, a la vez que permite el desarrollo de habilidades en alto grado, en el cual sobresale la creatividad del artesano en la creación de diseños que generan productos que se adaptan a las tendencias y gustos del mercado, y de los impulsos de la globalización.
Palabras clave: Artesanías, trabajo, artesanos.

Abstract
This article is focused on artisanal work and its instrumental, social and cultural functions. Some of the difficulties that are part of artisanal work are also stated such as issues related to the dismantling of markets, producers' lack of organization, the use of natural resources in an unsustainable way, insufficient appreciation of crafts, among others. A significant feature of this manuscript is the reflection on the psycho-cultural functions of artisanal work. This implies going beyond the fact of representing handcrafts as a production activity, that is, as a job that artisans do to get economic resources. Focusing only on the financial aspect would mean to lose sight of other aspects of artisanal work such as functions related to expressivity as a source of relationships with other people or the determination of the individual's connection to its social context. In addition, artisanal work contributes to the construction of a sense of life, of existence and of community while allowing the development of skills in a high degree, in which craftsman's creativity stands out in the creation of designs that generate products that adapt to the tendencies and interests of people and the impulses of globalization.
Key words: Handcrafts, work, artisans.

Reflexionar sobre el trabajo

Queremos iniciar este texto subrayando la tesis de Engels sobre el papel mediador del trabajo y del uso de herramientas y de Marx sobre el papel activo del hombre que actuando sobre el mundo exterior, transformándolo, cambiándolo, cambia también su propia naturaleza. Así, los seres humanos mediante sus actividades y su trabajo, transforman su medio ambiente y crean nuevas condiciones para el desarrollo individual, pues, como señala Baltes, Reese y Nesselroade (1981):

> Los seres humanos se crean a sí mismos mediante su propio trabajo; transformando la naturaleza, se transforman a sí mismos (p. 50).

Es, pues, la interacción entre hombre y naturaleza la que produce la evolución social. Como advierte Foster (2004), el tema del desarrollo material de la sociedad ha estado ligado al desarrollo material de la relación humana con la naturaleza. En este desarrollo complejo reside todo el potencial de transformación revolucionaria y como señala Engels:

> Esta es la diferencia final, esencial, entre el hombre y los otros animales, y una vez más, es el trabajo el que la produce (1925/1990, p.145).

En efecto, el hombre es más que naturaleza: es cultura. Y los tres hechos culturales por excelencia que acompañan el nacimiento del hombre en la tierra son: la posición vertical, el lenguaje y la fabricación de instrumentos que, a su vez, podrán fabricar otros instrumentos (…). El hombre se yergue sobre la tierra porque, si bien es un animal, no es uno más entre los animales: es un animal autoconsciente (racional). Los demás símbolos se derivan de este hecho simbólico por excelencia: el hombre erguido significa la cultura levantándose por encima de la naturaleza (Viladot, 1996).

Como indica Fábregas (2015), la categoría trabajo es fundamental y resulta indisociable de la relación entre cultura y naturaleza. Este planteamiento es básico en el pensamiento de Marx (1880/1989). El trabajo, defiende Fábregas,

> es la actividad por medio de la cual la humanidad transforma su medio ambiente y crea un mundo propio y esto último es la cultura (Fábregas en entrevista con Ejea, 2015, p. 306).

Es la columna vertebral de nuestra sociedad y su importancia, entre otras varias cosas, radica en que a través de este podemos analizar también la evolución humana.

El análisis de la situación concreta del trabajo nos lleva, de esta manera, a entender a la sociedad y a la cultura. En nuestro mundo contemporáneo,

> el trabajo está mediado por las relaciones de producción entre los trabajadores directos, la amplia clase del trabajo

> social y los detentadores de los medios de producción (Fábregas en entrevista con Ejea, 2015, p. 307).

Además, como indica Novelo (1997), los cambios, permanencias y transformaciones sociales podemos analizarlas también desde el ámbito del trabajo. Indica esta autora que el trabajo es la actividad humana que transforma a la naturaleza como a los propios hombres, es el evidente origen de las sociedades, formadas por la conjunción de la producción material de la vida social y las relaciones sociales establecidas para lograr esa producción. El trabajo, desde esas reflexiones, tiene el fin práctico de transformar la naturaleza, pero al mismo tiempo implica el desarrollo de instrumentos, técnicas y conocimientos:

> crea relaciones entre quienes realizan el trabajo directo y fija maneras de distribuir el tiempo, organizar la familia, enfermar, educar y, asimismo, la forma de explicar todo ello (p. 112).

Es posible que definir el concepto de trabajo resulte complejo por el carácter multifacético del término. En este sentido, hay que señalar que la idea dominante es considerarlo y reducirlo a términos de empleo, sin embargo, debe ser comprendido en términos más amplios en los cuales también se considere como una actividad humana transformadora con sus posibilidades de construcción de identidades y con múltiples funciones psicosocioculturales e instrumentales (en ese marco es que se circunscribe el trabajo artesanal y los denominados bajo el rubro de "trabajo informal").

El trabajo desde esa consideración permite conocer el sentido de vida de las personas, sus comportamientos, dificultades y los elementos e interacciones desde las cuales, desde el ámbito del trabajo, se construyen identidades personales y sociales. Necesitamos aproximarnos a esa comprensión. Agulló (1997), en este sentido, subraya el carácter del trabajo como institución social por medio del cual los individuos dan sentido a sus vidas, a la vez que satisfacen algunas de sus necesidades. De esta manera, el trabajo sigue actuando como categoría central y sigue estructurando y determinando experiencias vitales. Han sido diferentes las perspectivas teóricas desde las que se ha destacado la importancia del trabajo en el desarrollo de una actividad. Hendrick (1943), por ejemplo, destaca dicha importancia y señala que el trabajo está asociado a la necesidad innata de desarrollo corporal e intelectual y añade a los principios de placer y realidad, el principio de trabajo en la explicación del desarrollo de la actividad humana.

En este caso, cabe señalar que estudiar, analizar y comprender el contexto, el proceso y a la persona que trabaja es un avance siempre hacia la comprensión del comportamiento individual y social, y también permite visibilizar el lado más humano de la investigación, además de que es invitación profunda a cuestionarnos quiénes so-

mos a través de lo que realizamos. Sennett (2009), en este sentido, afirma que:

> Lo que somos surge directamente de lo que nuestro cuerpo puede hacer (…) es que las capacidades de nuestro cuerpo para dar forma a las cosas físicas son las mismas en que se inspiran nuestras relaciones sociales (pp. 355-356).

Estudiar el trabajo permite también la explicación de la interface entre los individuos y el mundo. Analizar el ámbito del trabajo surge, pues,

> como herramienta efectiva para mostrar a cada individuo quién es y su responsabilidad sobre sí mismo y sobre los otros en el presente y en el futuro (Malvezzi, 2014, p. 15).

Sobre las funciones del trabajo artesano

Diversos estudios han confirmado la importancia del trabajo en la realización de una actividad (Jahoda *et al*., 1933/1972). Mantenerse activo y ocupado, por ejemplo, es una de las principales motivaciones para trabajar y uno de los mayores costes psicológicos de no hacerlo es la inactividad (Álvaro, 1992; Daniel, 1974; La Fuente, 2008). Giddens (1991) recuerda el valor fundamental de la costumbre en las prácticas sociales y en la autocomprensión; probamos pues alternativas sólo en relación con hábitos que ya hemos dominado. En el trabajo artesanal observamos tal cualidad. Además de que distrae y entretiene a sus protagonistas.

Otra de sus funciones, señaladas en estudios realizados en comunidades artesanas (Del Carpio, 2012), es que (en el caso del trabajo artesanal) constituye un espacio que permite fortalecer vínculos sociales (especialmente familiares) ya que su ejecución implica la participación de otros integrantes de la familia y de la comunidad: hermanas, hermanos, la madre, las hijas, otros hombres y otras mujeres. Observamos así que el trabajo constituye espacio de relaciones con otras personas y vincula al individuo con su contexto social. Sobre esta cuestión se puede subrayar la dimensión afectiva del trabajo artesanal al ser, generalmente, espacio de convivencia comunitaria o generacional y es allí (desde el ámbito del trabajo) donde dichos vínculos pueden fortalecerse y propiciar también posibilidades para la acción colectiva, pues, proporciona múltiples oportunidades para la comunicación y convivencia. La ejecución del trabajo con otros artesanos (as), une y genera lazos de confianza, unión y amistad (Godoy y Mauro, 2001). Hay, entonces, que partir de una caracterización de la actividad artesanal como constitutiva de relaciones sociales (Novelo, 1976), que remite a la economía y a la subsistencia, a la vez que a la identidad y al patrimonio cultural de un grupo (Morey, 2007).

En otros estudios (Del Carpio, 2010 y 2012) se ha señalado que debido a las múltiples dificultades que enfrentan los

artesanos y sus productos, el trabajo artesanal no cumple todas las funciones válidas para el trabajo realizado en condiciones contractuales (empleo) y al que se han referido numerosos científicos sociales (Álvaro, Bergere, Crespo, Torregrosa y Garrido, 1995). Una función que sí cumple es la instrumental, en el caso del trabajo artesanal esta función debe ser matizada pues aunque provee de recursos económicos que permiten la supervivencia (en esta función radica el carácter obligatorio del trabajo), constatamos que sus artífices viven en condiciones económicas difíciles y sus ingresos no compensan el tiempo y el esfuerzo dedicado a sus elaboraciones. Por ello, en el caso de diversas ramas artesanales observamos que los artesanos realizan, de forma paralela, diversos trabajos que permitan nutrir la economía del hogar.

Las mujeres artesanas, por ejemplo, son mujeres multiocupadas que saben mucho de todo (Seefoó, 2010). Su habilidad y experiencia les permite desarrollar múltiples tareas y obtener ingresos de diversas actividades, por ello es que se subraya que el trabajo artesanal tiene una función instrumental aunque los ingresos que se obtienen a través de este trabajo, generalmente, no es suficiente ni compensa, como ya se ha dicho, el tiempo dedicado ni la afectación que, en ocasiones, el oficio puede generar en sus artífices.

Sennett (2013) señala que el trabajo puede ser algo bueno en sí mismo y no sólo un medio de vida. Este autor indica que artesanía, lo que inglés se denomina *craftsmanship*,

> denota una implicación en el trabajo y un nivel de calidad del resultado que van más allá de la mera supervivencia y tienen que ver con lo que la cultura aporta a la obra, confiriéndole un valor (p. 9).

Subraya que podemos encontrar varios ejemplos de artesanos (una joven investigadora en un laboratorio o un director de orquesta. "Él también es un artesano, porque quiere que el trabajo salga bien" (p. 12). Indica también este autor que la artesanía comprende la cultura material y el conocimiento tácito como auténticos bienes de capital social, esto es, conocimientos y habilidades que se acumulan y se transmiten a través de la interacción social (Sennett, 2009). Novelo (2014), por su parte, indica que se ha definido al oficio artesanal como la unidad entre la fuerza de trabajo y el medio de trabajo (la herramienta) adaptado al organismo humano cuyo uso efectivo exige del trabajador habilidades físicas e intelectuales.

En este sentido, Sennett (2013) considera que tanto el carpintero, la técnica de laboratorio y el director de orquesta son artesanos porque se concentran en hacer bien su tarea por amor al trabajo bien hecho. Para este autor, los tres realizan una actividad práctica, pero su trabajo es algo más que un medio para lograr un fin "(…) el artesano representa una condición hu-

mana peculiar: la de la persona que se implica a fondo en lo que hace" (p. 12).

Permite también, el trabajo artesanal, desarrollar habilidades, destrezas y aplicar conocimientos heredados a diferentes generaciones. Además, la ejecución de ellas es fuente de satisfacción y orgullo. En cada objeto el artesano coloca su sello distintivo. Por eso, señala Sennett, la simple imitación no produce una satisfacción perdurable; la habilidad tiene que evolucionar y lleva consigo el sello personal y la imaginación de los artesanos. Pues, como señala Greenfield (2004): "la creatividad es también diferenciación" (p. 119).

Desde esa comprensión, hombres y mujeres nos de-muestran que el trabajo artesanal tiene múltiples funciones psicosocioculturales que no se reducen a una función instrumental (ingresos en dinero), pues, como defiende Sennett (2006), la motivación básica del artesano es lograr un trabajo bien hecho por la simple satisfacción de conseguirlo. El orgullo de crear objetos con las propias manos, de poder compartir saberes y habilidades heredadas, a la vez que poder sentirse útil a través de la creación y de la generación de ingresos (aunque a veces sean pocos) para apoyar a la economía familiar, es otra de las funciones expresivas del trabajo artesano.

Además permite el desarrollo de habilidades, destrezas y saberes; implica el desarrollo de una actividad que a sus artífices distrae, entretiene y también ocupa, a la vez que tiene un efecto terapéutico: permite catarsis emocional e influye en el estado de ánimo. Es fuente de satisfacción y orgullo; permite generar una rutina y estructura el tiempo. En el trabajo artesanal también sus elaboradores reconocen la independencia que tienen a la hora de elegir diseños, formas, colores y tiempos de trabajo. Reconocen que fomenta la convivencia y la unión familiar y permite la permanencia y la unión comunitaria al ser un trabajo que no necesariamente requiere salir o dejar la comunidad (Freitag y Del Carpio, 2016). En este sentido, cabe señalarse que cada vez resulta necesario el contacto con el exterior para poder ampliar el circuito de comercialización de las artesanías.

Otros autores (Fábregas, 2010; Novelo, 2010) también subrayan que los artesanos son productores económicos, a la vez que nos recuerdan que sus elaboraciones son también objetos íntimos de la cultura. El trabajo supone algo más que un simple medio de obtención de bienestar material pues es fuente de satisfacción personal, da sentido a la vida y ocupa un rango importante en la jerarquía de los valores socioculturales y en la construcción de identidades. El trabajo artesanal es espacio para la convivencia de diferentes integrantes de la familia y de la comunidad. Lo anterior, hace acudir a las reflexiones de Giddens (1991), respecto a que la huida hacia la intimidad es un intento de garantizar una vida con sentido en medios familiares que no han quedado incorporados a sistemas amplios. La búsqueda de intimidad (que sí posibili-

ta la producción de artesanías), tiene un valor positivo. "La privacidad posibilita las satisfacciones psíquicas que el logro de la intimidad puede ofrecer" (Giddens, 1991, p. 122). La importancia de contar con relaciones personales íntimas tiene diversas funciones. Tal vez la función más importante, nos dice Cochrane (1992), que desempeñan este tipo de relaciones (como lo observamos en el trabajo artesano) es la de propiciar una fuente intensa de satisfacción y de sentimientos positivos sobre la propia personalidad.

Hay que decir también que entre los significantes más importantes en los que se reconoce el individuo están los vínculos familiares. Pertenecer a un grupo familiar es una parte importante de la identidad pues es el primer vínculo relacional y el primer ámbito de interacción desde donde el individuo pasa a ser reconocido como parte integrante de un grupo. Reconocer y ser reconocido como hijo, como integrante de un grupo y de una familia tiene una gran importancia para la construcción de la identidad de la persona (La Fuente, 2008). Vemos así constatado que la elaboración de artesanías "une familia y trabajo" (Sennett, 2009, p. 83).

Sanchis (2004) indica que el ser humano no sólo necesita consumir bienes básicos, sino también de comodidad y de emulación que le permitan vivir mejor y distinguirse de los demás.

> Detrás de esta necesidad está el deseo de conseguir gratificaciones efectivas e imaginarias (fantásticas) que tienen que ver con la autoestima y con la pretensión de ser valorado y estimado por los demás (Sanchis, 2004, p. 47).

Además, el deseo impulsa la laboriosidad, una motivación subjetiva al trabajo que está en constante renovación en la medida en que el deseo sólo se satisface efectivamente en parte, mientras que la meta a conseguir es permanentemente redefinida y desplazada. Por eso, nos dice este autor que:

La felicidad se consigue mediante la acción laboriosa, el placer que provoca el disfrute de lo que se ha conseguido con el trabajo, y el descanso reparador que permite reemprender la acción. Y es legítimo aspirar a una vida feliz en la medida en que es consecuencia del esfuerzo productivo, del cual dependen el descanso y el placer ordenados, que no pueden confundirse con la ociosidad y el tedio propios de la aristocracia (Sanchis, 2004, p. 47).

Además, la ejecución de este trabajo, que pareciese ser un tanto repetitiva y monótona, hace traer a colación las reflexiones de Diderot (1751-1772), quien considera que gracias a la repetición y al ritmo, el trabajador puede alcanzar la unidad de la mente y la mano. Recordando también las imágenes que presenta Diderot encontramos al propio Sennett (2000), quien nos dice que

> "no importa cuán exigentes sean las tareas que realizan (los trabajadores), los rostros que vemos son serenos, un reflejo de la idea de Diderot según la cual, gracias al trabajo, los seres humanos logran estar en paz consigo mismos" (Sennett, 2000, p.35).

El trabajo allí constituye ese espacio íntimo en el que se genera el diálogo entre la inspiración del artesano y sus utensilios de trabajo, y constatamos esa materialización de sus emociones a través de lo que sus manos construyen. Persevera, intenta una y otra vez, poco a poco, sin prisas, con pausas, con inspiración, dedicación y concentración. Esas manos desnudas, con cuidado, van buscando perfección donde se fusionan aspectos cognitivos, emocionales y de cosmovisión que se van materializando a través de objetos que expresan lo que siente, lo que piensa o lo que le duele a él (al artesano), a ella (a la artesana) o a su comunidad. Cuando modela con sus propias manos el barro, cuando talla la madera y cuando borda un textil también demuestra cómo desde su trabajo también se construye a sí mismo. Lo que queremos decir con lo anterior, está probablemente mejor expresado en las páginas de *Grandes maestros del arte popular mexicano* (2001/2012), cuando al presentar la obra de un artesano dedicado a la creación de máscaras, señala que:

> Desde siempre la máscara para escondernos de nosotros mismos, para ser el otro que es yo mismo, para juntar el tiempo de los dueños del tiempo, para ocultar la risa, el llanto o cualquier sentimiento debajo de otra risa, de una tristeza ajena, de un gesto de otro (p. 261).

Y quizá también allí entre sus dedos el artesano va dando cuenta de esa búsqueda o necesidad de encontrar la armonía con la naturaleza, eso es lo que observamos en comunidades indígenas. Y quizá también esa abstracción del "mundo" la compartimos quienes estudiamos a los artífices y a su producción artesanal. Y es que Sennett (2009) subraya la motivación básica del artesano de lograr un trabajo bien hecho por la simple satisfacción de conseguirlo. Es posible que por eso no resulte tan atrevido decir que cuando los estudiamos a ellos (a los artesanos), también nos estamos estudiando a nosotros mismos.

El trabajo artesanal nos permite también aproximarnos a la comprensión del *lekil kuxlejal* (el buen vivir), que no necesaria ni estrictamente tiene que ver con una noción del vivir desde la acumulación como una categoría central. Estas "otras" formas de comprender, significar y vivir el trabajo, realizado generalmente en términos no contractuales (empleo), permite comprender las funciones psicosocioculturales de este trabajo. Como indica Morales (2000), cuando admiramos un objeto tradicional y quizás habría que agregar que cuando nuestra inquietud se decanta por el estudio de las artesanías y las realidades que se gestan y desarrollan en torno al trabajo artesanal:

> [...] cuando con gusto y emoción lo llevamos a nuestra casa, no sólo introducimos con nosotros un fragmento de universo, adentramos también, por una forma a priori de la simpatía, el eco, eco, eco de la perdurabilidad y del no morir del todo todavía (Morales, 2000, p. 191).

Hay que decir, entonces, que debe importarnos el producto (la artesanía), pero debemos interesarnos más en quiénes la producen (nuestros artífices). Sin ellos, sin su inspiración, sin sus saberes añejos, sin sus habilidades, no existirían estos productos. Son quienes permiten la permanencia de oficios valiosos en la historia cultural, económica, artística y ocupacional de nuestro país. La economía de las comunidades se nutre de los ingresos obtenidos a través de los oficios artesanales de personas que desde el trabajo "informal", a través de sus servicios o de los objetos que realizan, construyen la vida cotidiana e impulsan la economía y el desarrollo de las comunidades donde se realizan.

El trabajo artesanal está protagonizado por hombres y mujeres que han ido abrazando a la tradición y, a la vez (en muchos casos), también a la innovación. Con sus características materiales y desde sus contextos particulares, con su producción a pequeña escala han ido forjando la economía de sus pueblos, producción que añeja saberes de nuestro pasado rural y artesanal. Por ello, muchas veces es poco valorada pues se le considera obsoleta o "pasada de moda". Expertas son las manos que en silencio construyen objetos que condensan elementos simbólicos, oníricos y cosmogónicos de las comunidades en las que se realizan. El trabajo artesanal también permite conocer cómo en el ámbito rural las personas, desde el ámbito del trabajo, han ido adaptándose, o no, a los impulsos de la globalización. Por eso, Sennett (2013), indica que:

> La figura de artesano funciona en cierto modo como un indicador que nos permite saber hasta qué punto el capitalismo ha alterado el valor de las cosas que elaboramos para asegurar nuestra supervivencia diaria (p. 10).

De querellas y pendencias

En México la instancia interesada en la producción artesanal y sus artífices es el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart), institución gubernamental con programas dirigidos a los artesanos y a sus productos. Aunque hasta el momento no se cuente con un censo global de todos los artesanos en el país, una fuente posible -para conocer las ramas artesanales y la cantidad de artesanos en cada una de ellas, son los registros que tiene esta instancia de los artífices apoyados en sus diferentes vertientes.[1]

Las áreas de apoyo están encaminadas al impulso de la producción, la comercialización, capacitación integral o asistencia

1 Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías https://www.fonart.gob.mx/web/index.php/programas-sociales

técnica, promoción artesanal en ferias y exposiciones, apoyos para la salud ocupacional, concurso de arte popular, proyectos artesanales estratégicos y acciones para el desarrollo de espacios artesanales en destinos turísticos. He aquí que se presentan algunas áreas en la que se encaminan las acciones que esta instancia emprende para apoyar a los artesanos y a sus elaboraciones.

Capacitación integral y asistencia técnica

La capacitación integral tiene por objeto coordinar y administrar un proyecto enfocado al mejoramiento de la condición productiva y comercial de las y los artesanos, a través de la transmisión de conocimientos en organización, materias primas, proceso productivo, comercialización, informática, administración, salud ocupacional, aspectos jurídicos y de aprovechamiento sostenible, así como en el desarrollo de certificación en competencias laborales.

Son diversas las dimensiones en la que los integrantes del gremio necesitan fortalecer sus conocimientos y habilidades. Es de especial interés que la aplicación de estos represente mejoras para este sector y les facilite aspectos tales como: la ejecución de su oficio, la adquisición de materias primas (compra, uso sostenible de los recursos), el cuidado de su salud, asesoría en comercialización (marketing, uso de nuevas tecnologías que permita difundir de diferentes maneras y en diferentes mercados sus productos: exportación, por ejemplo), asuntos jurídicos (propiedad intelectual, derechos de autor, contratos, convenios, otros) y aspectos relacionados con la calidad (certificación en diferentes competencias, otros).

Entre los retos del oficio también destaca la disminución preocupante de ciertas materias primas que sirven de base para la producción artesanal. Además, la promoción del turismo (interno y externo) ha generado la creación y multiplicación de empresas dedicadas a la compra y venta de artesanías, por lo cual muchos talleres tradicionales se han visto en la necesidad de modificar su lógica de producción para atender demandas de producción a mayor escala. También es importante fortalecer capacitación en cuanto al diseño de las artesanías, pues, puede ser una herramienta para adaptar la producción al mercado, sin embargo, es necesario replantear los planes y programas, profesionalizando y formando primero a los diseñadores que acuden a las comunidades con base en un código de ética, dado a que, como indica Turok (2015), por estatus social y formación, los diseñadores tienen mayor posibilidad de conocer y acceder a diferentes mercados. Es necesario que estos realicen tareas conjuntas con los artesanos. Para abordar algunas de las temáticas abordadas, Fonart ha generado diversas acciones encaminadas a proporcionar capacitación en diversas áreas.

Apoyos a la producción

Esta vertiente apoya a las y los artesanos con recursos económicos y/o en especie para fortalecer la adquisición de activo fijo y/o insumos destinados a la producción artesanal. Como se ha observado en diferentes comunidades artesanas, dentro de los problemas más fuertes que enfrenta el gremio se encuentra la comercialización de los productos, los precios bajos de estos, la competencia con productos industriales e importados y la situación precaria de los productores (Del Carpio, 2012). A ello se le suma el poco reconocimiento social del oficio, el impacto de este en la salud de los artesanos y la discriminación o exclusión que viven los integrantes del gremio; este tema es aún más complicado si hablamos de artesanos indígenas, pues, lo que en diferentes dimensiones afecta a estas comunidades, también afecta su trabajo, sus elaboraciones y los procesos en los que se configura la construcción identitaria.

> (…) las identidades étnicas se conforman a partir de procesos históricos específicos, que incluyen fenómenos de permanencia y cambio y que en tal contexto las producciones artesanales se dinamizan y expresan en ellas las características que asumen las condiciones de vida de los pueblos originarios, así como las problemáticas y tensiones implícitas en su relación con la sociedad global desde una condición de subalternidad (Rotman, 2011: 368).

Salud ocupacional

Las actividades propias de esta vertiente se encaminan a reducir la incidencia de las enfermedades y accidentes derivados de la actividad artesanal, así como a fomentar un estilo de vida y ambientes de trabajo saludables.

La actividad propia de esta vertiente está encaminada a propiciar la salud visual preventiva mediante el otorgamiento de apoyos destinados a acceder a servicios especializados que detecten de manera temprana las posibles patologías o padecimientos visuales derivados de la actividad artesanal, para un tratamiento oportuno que evite la progresión de la enfermedad, mediante elementos ópticos como son los anteojos, propiciando calidad de vida y mejores condiciones productivas en el sector artesanal (Fonart, Apoyos para la salud visual, página consultada el 12 de noviembre de 2018).

En múltiples trabajos (Del Carpio, 2012) se ha señalado que cada oficio demanda esfuerzo físico que, con el paso de los años, afectan la salud de sus artífices. Los alfareros, por ejemplo, sufren afectaciones en las vías respiratorias por el humo de los hornos; las mujeres que elaboran textiles llegan a tener dificultades visuales por el esfuerzo y la concentración visual que implica la elaboración de sus tejidos; los dolores de espalda (por la postura en la ejecución del oficio) son frecuentes y el malestar en las manos es también común.

Es importante colocar especial atención en el uso de materiales, utensilios y herramientas de trabajo y las condiciones ergonómicas que propicien que los artesanos y las artesanas procuren su salud en el desarrollo de su trabajo, aunque la apuesta también debería de ser emprender acciones de prevención del cuidado de la salud de los artesanos (Acosta y Del Carpio, 2017).

Apoyos para impulsar la comercialización

En esta modalidad Fonart beneficia a las y los artesanos en forma individual a través de la compra de su producción artesanal. En este sentido, observamos la necesidad que tienen los artesanos de comprender la dinámica del mercado, en especial el comportamiento de los consumidores y competidores, ello es vital para que un negocio tenga éxito. Esto es así porque resulta relevante que antes de elaborar un producto primero se identifique su demanda. Es allí donde resulta importante el *marketing,* el cual como indica el Centro de Comercio Internacional y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (2003),

> presupone un enfoque impulsado por el mercado y centrado en el consumidor. Esta es la realidad para la mayoría de categorías de bienes y servicios (p. 3).

Dicha fuente también indica que si los artesanos y artistas quieren conseguir una remuneración justa de su creatividad en el mercado deben aplicar una estrategia de *marketing* planeada y sistemática, como lo han llegado a realizar algunos artesanos considerados ya artistas.

Pérez (2015) al reflexionar sobre las redes de negocios y estrategias de micro y pequeñas empresas artesanales de Tonalá (municipio del estado de Jalisco conocido por su amplia tradición alfarera y elaboración de objetos provenientes de diversas ramas artesanales), señala que estas tienen una serie de problemas que consideramos pueden ser válidas para diferentes ramas artesanales, estas dificultades son: inexistencia de uso de nueva tecnología, falta de diseños innovadores, ausencia de controles de inventarios y poco o nulo acceso a las Tecnologías de Información y la Comunicación (TIC). Se suma a este listado, sigue indicando la autora, el desconocimiento del mercado, lo cual dificulta el desarrollo de productos con características que satisfagan las necesidades de los consumidores (no hay un estudio de demandas de consumo), entre otros problemas que se desencadenan por la falta de capacitación empresarial, ya que la mayoría de los artesanos y artesanas emprenden sus negocios de manera espontánea y por la tradición de las empresas familiares; lo cual remite a la herencia de conocimientos, saberes y prácticas familiares.

Ante este panorama, la autora señala que el interés de fomentar el trabajo colaborativo entre los integrantes de este gremio se debe a que las redes de negocio ofrecen una serie de beneficios entre los

que subraya: economías de escala, acceso a capacitación empresarial, investigación y desarrollo de nuevos productos, otros. Acudiendo al caso de artesanos de Tonalá subraya que las principales razones que motivan a los artesanos para formar parte de una red de negocios son: las educativas (capacitación), las financieras y las estratégicas.

Dentro de las principales necesidades de capacitación señala que se encuentra el incremento de las ventas en el resto del país, la innovación del diseño y requieren también estrategias de reducción en la rotación del personal para favorecer la especialización del recurso humano, a la vez que también resulta necesaria la reducción de conflictos dentro de la organización (Pérez, 2015). Un área de oportunidad es también la limitada participación y vinculación que tienen los artesanos con las instituciones (Del Carpio, 2015). Sea como fuere, una característica que debe señalarse de los integrantes del gremio es su capacidad de adaptación. Novelo (2008), en este sentido, resalta esta capacidad que desarrolla el artesano: "la mera existencia del artesanado en la etapa actual del capitalismo indica su capacidad de flexibilidad y adaptación" (p. 125).

Apoyos para la promoción artesanal en ferias y exposiciones

Esta vertiente beneficia a las y los artesanos con recursos económicos destinados a gastos de viaje para asistir a espacios y eventos artesanales, así como material gráfico publicitario, renta, construcción o acondicionamiento de espacios comerciales. Que Fonart apoye, en este sentido, a los artesanos resulta valioso; esto al considerar que los ingresos que generalmente reciben los artífices al comercializar sus productos no compensa, como ya se ha dicho, ni el tiempo ni el esfuerzo realizado. A ello se añade el gasto que les representa tener que pagar para poder participar y comercializar en ciertas expos o ferias. Además, la comercialización de artesanías se realiza en un ambiente de profunda incertidumbre. Lo mismo vale para quienes se convierten en nómadas para buscar compradores a sus productos, esto representa un problema y los expone a accidentes, a las inclemencias del tiempo y a diferentes afectaciones a su salud (deshidratación, resfriados, dolores musculares por transitar las arterias de los lugares que visitan buscando compradores a sus productos, otros).[2]

Concursos de arte popular

Fonart en esta vertiente reconoce a

2 Respecto a las principales dificultades del sector puede consultarse: Sedesol (2015). *Diagnóstico del programa del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías*. Consultado el 13 de agosto de 2016, desde http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/32059/Diagnostico_FONART_1_-1-40.pdf Importante también resulta consultar: Sedesol (2015). *Diagnóstico de la capacidad de los artesanos en pobreza para generar ingresos sostenibles*. Consultado el 13 de agosto de 2016, desde http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/32043/Diagnostico_FONART_3_.pdf

las y los artesanos que se distinguen por la preservación, rescate o innovación de las artesanías, así como aquellos que mejoran las técnicas de trabajo y recuperan el uso y aprovechamiento sostenible de los materiales de su entorno natural (Fonart, 2016). Para permanecer y coexistir con otras formas de producción los artesanos han tenido que reinventarse, apostarle a la innovación e ir conquistando nuevos mercados. Aunque no es lo constante, cada vez observamos el trabajo de artesanos que han sido considerados como artistas y exponen sus productos en galerías y tiendas de exhibición. Para Fonart ha resultado importante el rescate y difusión de técnicas que fomenten el cuidado del ambiente y el uso sostenible del entorno natural en las artesanías. En términos generales, estas son algunas de las vertientes en las que esta instancia apoya a los integrantes del gremio y a sus elaboraciones.

Las vertientes también consideran el apoyo para proyectos artesanales estratégicos y acciones para el desarrollo de espacios artesanales en destinos turísticos. Los logros obtenidos en las diferentes vertientes en las que esta instancia apoya a los artífices y a sus productos, sin duda, aunque no son suficientes ni benefician a todos los artesanos que hay en el país, son de reconocerse dado a que permite ir apuntalando mejoras para los integrantes del gremio pues si se atienden estas áreas este sector quizá pueda aspirar a concebir un desarrollo más amplio y no sólo basado en el crecimiento económico; un desarrollo tanto humano, como social, político, económico, ambiental y cultural, más incluyente e integrador, pues, como indica Rotman (2011), hay que considerar la actividad artesanal en su doble y fluctuante dimensión simbólica y económica y en vinculación con procesos de construcción identitaria.

Desde esa mirada se podrá realizar el abordaje de las diferentes dificultades que enfrentan los artesanos y sus elaboraciones: precariedad económica, comercialización, intermediación, bajos precios, competencia industrial, impacto del oficio en la salud, fenómeno de brechas generacionales, regateo de precios, necesidad de mayor organización, comunicación y acuerdo entre los integrantes del gremio, poco reconocimiento, exclusión, discriminación y múltiples aristas de capacitación. Esto es válido para artesanos y artesanas de otros países con características semejantes, por ejemplo, en otros países latinoamericanos y del Caribe, los artesanos expresan también su profunda preocupación por la situación actual del trabajo artesanal que también los afecta a ellos y a sus familias, lo cual no propicia condiciones para que las generaciones jóvenes se interesen en el oficio o sigan dedicándose a la creación de artesanías.

Por ejemplo, José Claxton (maestro artesano dominicano), dedicado al trabajo en jícara de coco, cuerno de res, ámbar, corales, caracoles, semillas, entre otros objetos y con más de 30 años como maestro en el Centro Nacional de las Artes (en República

Dominicana, perteneciente al Ministerio de Cultura), al preguntársele su opinión respecto a si la juventud se interesa por ese oficio, responde que:

> Hace unos 10 años este oficio fue decayendo y ahora mismo los grandes beneficiados de la artesanía son personas adultas, y a veces profesionales de otras áreas. Podemos encontrar médicos, ingenieros, profesores, pintores que se benefician del trabajo artesanal, no el artesano neto. No solo los he visto en el Centro Nacional de Artesanía, sino también en la Escuela Nacional de Artes y Oficios. La juventud se está inclinando más por los cursos tecnológicos, de informática que de los artesanales. "Creo que los buenos maestros de la artesanía irán desapareciendo" (José Claxton, maestro artesano dominicano entrevistado por Pérez, 19 de agosto de 2017).

Y dentro de las querellas expresa que:

> Las personas mejor están comprando y revendiendo artesanías, por eso es que *tengo el temor de que desaparezcan los verdaderos maestros artesanos del país*.

Sin embargo, como es característico en los expertos en la transformación de materia prima, señala también las gratificaciones recibidas por su trabajo.

> El trabajo que más me gratifica es el que hago con los estudiantes, cuando los veo en ferias, en plazas vendiendo sus trabajos. Me siento bien cuando felicitan a un alumno, porque es como si me estuvieran felicitando a mí. Eso es lo que más me satisface, enseñar, por eso si fuera un comerciante neto yo estuviera en otras condiciones, pero me he dedicado a enseñar. Me llena de satisfacción cuando las personas valoran mi trabajo, cuando me felicitan por lo que hago (José Claxton, maestro artesano dominicano entrevistado por Pérez, 19 de agosto de 2017).

Sin lugar a duda, un espacio común en aquél país del Caribe y del nuestro, son las funciones valiosas que el trabajo artesanal les representa a quienes lo realizan, las cuales también pueden verse opacadas por las dificultades que enfrentan los grandes maestros artesanos que debiesen también agremiarse, pues, en el aislamiento o en el esfuerzo individual enfrentar estas dificultades resulta todavía más complicado. Lo observamos, por ejemplo, en el desconocimiento respecto a programas de apoyo, capacitación y financiamiento. No todos los artesanos conocen respecto a instancias que apoyan a los integrantes del gremio. Por ello deberían generarse más acciones para socializar de forma sencilla y concreta esta información (reglas de operación, requisitos, etc.). Esta dificultad en el acceso a la información se debe también a que en comunidades artesanas (indígenas) son inadecuadas las condiciones para los medios de comunicación o para las tecnologías de información (internet, por ejemplo) para

obtener información de diferentes temáticas, en general, y de apoyos al sector, en particular. También la centralización de la información representa otra barrera.

Otros problemas son la desarticulación de mercados, la falta de organización de los productores, el uso de recursos naturales de forma no sostenible, la insuficiente valoración de las artesanías, otros. Ello afecta e impacta las condiciones y calidad de vida de los artesanos que, generalmente, viven en la incertidumbre y la vulnerabilidad. De forma concreta y sintetizada, se pueden señalar los siguientes retos en torno a la producción artesanal:

Rotman (2011) subraya la necesidad de situar a la producción artesanal dentro de un marco global, es decir, atendiendo su inserción en un mercado de índole capitalista. Además, hay que situar a estas elaboraciones en contextos también particulares, pues, como indica esta autora respecto al concepto de artesanías, la expresión encubre un complejo contradictorio de objetos y procesos, que no puede ser abordado como si se tratara de un fenómeno coherente, homogéneo y unificado. Nos recuerda, por eso, que diversos autores han señalado tal diversidad, así como la dificultad de definir las artesanías por una esencia *a priori* o por una sumatoria acumulativa de rasgos que les serían propios (García Canclini, 1982; Novelo, 1976; Novelo, 1993; Rotman, 2011). Por ello es que debemos considerar a la artesanía en los términos propuestos por Novelo (1976), quien considera a las artesanías como proceso y no como resultado.

Esquema 1. Dificultades de la producción artesanal



Fuente: Elaboración propia a partir de "*Nota sobre población potencial y población objetivo. Programa del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías*" (Sedesol, 2011).

Desde esa perspectiva, como indica Rotman (2011), el foco de atención se desplaza entonces del producto cultural, a su producción social, es decir, a los procesos de elaboración en los cuales las prácticas sociales, las relaciones y las instituciones pueden ser detectadas (García Canclini, 1982). Estudiar el ámbito del trabajo nos permite conocer los procesos de transformación social y, en este caso, las dificultades y contexto social, económico y cultural de las comunidades artesanas. Estos productos se gestan, se comercializan y desarrollan en un contexto siempre cambiante. Sí, siempre cambiante y ante ello los artesanos han desarrollado diferentes estrategias, pues, como indica José Claxton, maestro artesano, quien haciendo alusión a los integrantes del gremio señala: "Que sepan los artesanos que hay que vivir innovando" (José Claxton, maestro artesano dominicano entrevistado por Pérez, 19 de agosto de 2017).

El contexto siempre cambiante demanda que los artesanos desarrollen otras habilidades personales y comerciales. Esto es así porque, como indican Berger y Luckmann (1968), la vida cotidiana es diferente para cada generación. Además, como defiende Garfinkel (1967), los hechos sociales forman parte y se construyen en las prácticas cotidianas de los miembros de una sociedad. Y como defiende Álvaro (2003), todo ser humano es deudor de una época, de una configuración histórica en la que consciente o inconscientemente desarrolla su quehacer cotidiano, su manera de pensar, sentir y actuar.

Son, pues, las artesanías, una invitación a seguir estudiando a profundidad la relación hombre-trabajo-contexto. Dicho estudio nos permite seguir conociendo porqué a pesar de múltiples dificultades, como las que se acaban de mencionar aquí, los artesanos y las artesanas siguen dedicándose a un trabajo de antigua raigambre que no les reporta, necesariamente, los mejores ingresos, sin embargo, abrazan el oficio por las funciones expresivas de este trabajo que se constituye como una actividad humana transformadora que dista (a veces) de la exclusiva concepción moderna u occidental del trabajo (que se reduce al empleo).

Conclusiones

Hemos expuesto aquí algunas consideraciones sobre el trabajo artesanal, sus retos y funciones psicosocioculturales. Dicha propuesta de las funciones del trabajo artesano va más allá del hecho de representar a la artesanía como actividad productora, como un trabajo que efectúan los artesanos para proveerse de recursos económicos. Supeditarse a este enfoque es perder de vista otros momentos valiosos de la artesanía. De ahí que se subrayen aquí otras funciones que tienen que ver con la expresividad como fuente de relaciones con otras personas o la determinación de vínculos del individuo con su contexto social y cultural; además de que es un trabajo que contribuye a la construcción de un sentido de vida, de existencia y de comunidad, a la vez que permite el desarrollo de habilidades en alto grado, en el

cual sobresale la creatividad del artesano en la creación de diseños que generan productos que se adaptan a las tendencias y gustos del mercado, y de los impulsos de la globalización.

Se trata, el trabajo de creación de artesanías, de un oficio de antigua raigambre en constante transformación. Estas consideraciones nos permiten subrayar la dimensión psicosocial y cultural, además de la económica, presente en el trabajo artesanal. Dígase, pues, que estudiar a las artesanías nos permite conocer y comprender el comportamiento personal y social; permite la comprensión de las paradojas que complejizan la vida de nuestros pueblos originarios y de las comunidades donde se realizan estas elaboraciones. Los múltiples retos y dificultades que enfrentan los artesanos y sus productos, sus materiales, las historias que encierra el taller que también es hogar, las habilidades, conocimientos y obsesividades por los detalles del artífice, el impacto del oficio en las comunidades, el fenómeno de brechas generacionales, los procesos de comercialización y múltiples aspectos en torno a la elaboración de artesanías, son ese laboratorio social (siempre en transformación) que nos permite conocer las diversas luchas en conjunto que enfrentan en el ámbito rural, o no, los dueños de esas manos prodigiosas y llenas de experiencia dedicadas a esta actividad transformadora: el trabajo artesanal.

Referencias bibliográficas

Acosta, M. y Del Carpio, P. (2017). Salud ocupacional: Impacto del oficio artesanal en artífices que realizan su trabajo en bipedestación prolongada. *Revista Jóvenes en la Ciencia*, 3 (2), pp. 397-402.

Agulló, E. (1997). *Jóvenes, trabajo e identidad*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

Álvaro, J. L. (1992). *Desempleo y bienestar psicológico.* Madrid: Siglo XXI.

Álvaro, J.L., Bergere, J., Crespo, E., Torregrosa, J. R. y Garrido, A. (1995). The Meanings of Works in Spain. *International Journal of Sociology and Social Policy*, *15* (6).

Álvaro, J. L. (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. Barcelona: UOC.

Baltes, P., Reese, H. y Nesselroade, J. (1981). Métodos de investigación en psicología evolutiva: enfoque del ciclo vital. Madrid: Morata.

Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorrortu.

Centro de Comercio Internacional y Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (2003). *Marketing de la artesanía y las artes visuales: función de la propiedad in-*

telectual: Guía práctica. Ginebra, Suiza: CCI y OMPI.

Cochrane, R. (1992). Incidencia de la depresión en hombres y mujeres. En J. L. Álvaro, J. R. Torregrosa y A. Garrido (Comps.), *Influencias sociales y psicológicas en la salud mental.* Madrid: Siglo XXI.

Daniel, W. (1974). *A national survey of the unemployment.* The Social Science Institute.

Del Carpio, P. (2010). De las funciones psicosociales del trabajo artesanal. En Cabello, A.Y Gallego, S. (Coord.), *VIII Premio de Ensayo Breve en Ciencias Sociales de la Asociación Castellano-Manchega de Sociología* "Fermín Caballero", pp. 9-40.

_____ (2012). Entre el textil y el ámbar: Las funciones psicosociales del trabajo artesanal en artesanos tsotsiles de La Ilusión, Chiapas, México. *Revista Athenea Digital.* Universidad Autónoma de Barcelona, *12* (2), pp. 185-198.

_____ (2015). Artesanías en Guanajuato: posibles territorios para la empresa familiar. En C. López, M. Ríos y J. Martínez (Coords.), *Estrategias empresariales, política industrial y competitividad en las Mipymes* (pp. 119-130). México, D. F.: Pearson.

Diderot, D., y le Rond d'Alembert, J. (1751-1772). *Encyclopédie, ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*. París: Briasson.

Ejea, M. T. G (2015). De identidades, regiones y fronteras. Entrevista con Andrés Fábregas Puig al celebrar sus 70 años de vida. *Cuicuilco,* 22 (63), pp. 295-318.

Engels, F. (1925/1990). *Dialéctica de la naturaleza.* Barcelona: Crítica-Grijalbo.

Fábregas, A. (1993). El textil como resistencia cultural. *Artes de México, 19*, pp. 25-29.

_____ (2010). El mundo de las Artesanías: ¿Dilución o transformación? En Salvador Pérez (Coord.), *Artesanías y saberes tradicionales*. Vol. II (pp. 419-428). Zamora: COLMICH.

Fondo Cultural Banamex (2001/2012*). Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*. México, D.F.: Fondo Cultural Banamex.

Fonart (2016). *Vertientes del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías.* Consultado el 12 de agosto de 2017, obtenido desde: https://www.fonart.gob.mx/web/index.php/programas-sociales

_____ (2016). *Porcentaje de artesanos beneficiarios por el programa Fonart, distribuido por sexo.* Consultado el 12 de agosto de 2016, obtenido desde: https://www.fonart.gob.mx/web/images/pdf/Transparencia/porcentaje_artesanos_beneficiarios_fonart.pdf

_____ (2018). *Apoyos para la salud visual*. Consultado el 12 de noviembre de 2018, obtenido desde: https://www.gob.mx/

fonart/acciones-y-programas/apoyos-para-la-salud-ocupacional

Foster, J. (2004). *La ecología de Marx: materialismo y naturaleza*. Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural.

Freitag, V. y Del Carpio, P. (2016). "Memorias del oficio artesanal: un estudio con alfareros tonaltecas". *Revista Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* 37 (148), pp. 243-274.

García Canclini, N. (1982). *Las culturas populares en el capitalismo.* México: Nueva imagen.

Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology.* Nueva Jersey: PrenticeHall.

Giddens, A. (1991/1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.

Godoy, L. y Mauro, A. (2001). Las relaciones de pareja y los cambios en el mercado de trabajo: el punto de vista de los hombres. *Revista de la Academia. Santiago, 6*.

Greenfield, P. (2004). *Tejiendo historias. Generaciones reunidas.* Nuevo México: School of American Research Press.

Hendrick, I. (1943). Work and the pleasure principle. *Psychoanalitic Quarterly, 12*, 311-329.

Jahoda, M. (1987). *Empleo y desempleo: Un análisis socio-psicológico.* Madrid: Morata.

La Fuente, M.I. (2008). *Identidad laboral y transformaciones del mercado de trabajo: Un análisis desde el discurso de los jóvenes bolivianos* (Tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid.

Malvezzi, S. (2014). La psicología: ciencia madura que sigue en construcción (prólogo). En J. Orejuela (Coord.), *Psicología de las organizaciones y del trabajo: apuestas de investigación*, Vol. I, p. 13-17. Cali: Editorial Bonaventuriana.

Marx, C. (1867/1991). *El capital: crítica de la economía política. El proceso de producción del capital.* Vol. 1. México: Siglo XXI.

_____y Engels, F. (1846/1974). *La ideología alemana.* Barcelona: Grijalbo.

Morales, J. (2000). Literatura, ritualidad y artesanías. En V. Novelo (Coord.), *Artífices y artesanías de Chiapas* (p.138-193). México: CONACULTA/CONECULTA.

Morey, E. (2007). Artesanías en Misión Chaqueña, continuidades y transformaciones en las formas de disciplinamiento laboral en contextos de formación social de fronteras. En M. Rotman, J. C. Radovich y A. Balazote (Eds.), *Pueblos originarios y problemática artesanal: procesos productivos y de comercialización en agrupaciones mapuches, guaraní/chané, wichís/tobas y mocovíes* (pp.217-249). Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba/CONICET.

Novelo, V. (1976). *Artesanías y Capitalismo en*

México. México: SEP/INAH.

_____ (1993). Las artesanías en México. En E. Florescano (Coord.), *El patrimonio cultural de México* (pp. 219-246). México: FCE.

_____ (1997). Las artesanías mexicanas. En E. Florescano (Coord.), *El patrimonio nacional de México, II* (pp.111-129). México: FCE.

_____ (2008). La fuerza de trabajo artesanal mexicana, protagonista ¿permanente? de la industria. *Alteridades*, 18 (35), 117-126.

_____ (2010). De eso que llamamos artesanías mexicanas. En Salvador Pérez (Coord.), *Artesanías y saberes tradicionales*. Vol. I (pp. 29-45). Zamora: COLMICH.

_____ (2014). Prólogo. En L. Palacios. *Oficios urbanos tradicionales. El lado invisible de la cultura laboral regiomontana* (pp.9-12). Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Pérez, A. (2015). Redes de negocios y estrategia. El caso de micro y pequeñas empresas artesanales de Tonalá, Jalisco. En Celina López; Martha Ríos y Jorge Martínez (Coords.), *Estrategias empresariales, política industrial y competitividad en las mipymes* (pp. 107-117). México, D. F.: Pearson.

Pérez, M. (2017). Creo que los buenos maestros de la artesanía irán desapareciendo. *El Caribe*. Consultado el 18 de mayo de 2018. Obtenido desde: http://www.elcaribe.com.do/2017/08/19/creo-los-buenos-maestros-la-artesania-iran-desapareciendo/

Rotman, M. (2011). Producciones artesanales, construcción identitaria y dinámica de poder en poblaciones mapuches de Neuquén (Argentina). *Revista de Antropología Social,* 20, pp. 347-371.

Sanchis, E. (2004). Concepciones del trabajo: de las ambigüedades medievales a las paradojas actuales. *Cuaderno de Relaciones Laborales, 22* (1), pp. 37-65.

Seefoó, J. L. (2010). Saberes de las exhaciendas y trapiches. Piloncilleros de Nuevo Urecho. En Salvador Pérez (Coord.), *Artesanías y saberes tradicionales*. Vol. I (pp. 373-397). Zamora: COLMICH.

Sedesol, Subsecretaría de prospectiva, planeación y evaluación. Dirección General de análisis y prospectiva (2011). *Nota sobre población potencial y población objetivo. Programa del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías*. Consultado el 27 de octubre de 2016, obtenido desde: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/32028/N_FONART_2011_I_.pdf

Sedesol (2015). *Diagnóstico del programa del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías*. Consultado el 13 de agosto de 2016, obtenido desde: http://www.gob.mx/cms/

uploads/attachment/file/32059/Diagnostico_FONART_1_-1-40.pdf

Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.

_____ (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

_____ (2009). *El artesano.* Barcelona: Anagrama.

_____ (2013). *Artesanía, tecnología y nuevas formas de trabajo. Hemos perdido el arte de hacer ciudades*. Barcelona: Katz Editores y Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

Turok, M. (2015). El artesanado tradicional. Disyuntivas para su supervivencia. En Salvador Pérez (Editor), *Artesanías y saberes tradicionales. Vol. 1*. (pp. 77-97). Zamora: El Colegio de Michoacán.

Viladot, A. (1996). *Significado de la postura y de la marcha humana*. Madrid: Editorial Complutense.

Resumen curricular de los autores

Perla Shiomara del Carpio Ovando
Profesora investigadora del Campus Celaya-Salvatierra de la Universidad de Guanajuato.
Dirección electrónica: shiomarartesania@gmail.com

Eduardo Fernández Guzmán
Es Doctor en Historia Moderna y Contemporánea (Instituto Mora), Profesor-investigador de la Universidad de Guanajuato Campus Celaya-Salvatierra. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel 1); de la Academia Michoacana de la Ciencia; y de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Sus líneas de investigación son la historia contemporánea de la migración internacional México-Estados Unidos.
Dirección electrónica: kutibirrin10@gmail.com